

Seminario del Instituto Pragma-APLP
“La maldición del sexo el *biendecir* del analista” (*)
Del amor al saber
Guillerma Chañi

El 7 de setiembre se llevó a cabo el Seminario La maldición del sexo, el *Biendecir* del analista, con la participación de Christian Gómez y quien escribe.

El docente tomo el punto del programa: La metáfora del amor, al sujeto supuesto al saber. Comenzó señalando, que entre la maldición del sexo y el *Biendecir* del analista está la transferencia, teniendo en cuenta la expresión de Lacan, en el año 1964, en el *Seminario 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, cuando dice, que la realidad del inconsciente es la realidad sexual, el peso de la realidad sexual se inscribe en la transferencia, por ejemplo al modo de la repetición imaginaria de ciertas condiciones previas, se trata de la pulsión y su circuito de goce, la transferencia entonces, es la puesta en acto de esa realidad. Lacan lo dice de dos maneras, cuando dice que el analista paga con su persona al hacerlo soporte de los fenómenos de la transferencia, en el año 1958, en “La dirección de la cura y los principios de su poder” (Escritos II) y unos años más tarde cuando dice, que el analista forma parte del concepto del inconsciente.

Señala el docente, que está la estructura del amor y del saber, la primera entraña que esta se dirige a un objeto como meta y viene de un objeto que lo causa, distinguiendo dos modalidades del objeto, uno agalmático, el objeto que tiene cierto brillo, pero que en realidad hay un punto de oscuridad allí, que tiene que ver con otra dimensión del objeto, que para el sujeto no es evidente y que sitúa como resto, como palea, como causa de esa investidura. Con respecto a la estructura del saber, la importancia de la suposición de un Otro, que sabe, es decir que hay saber en algún lugar, que designamos como lugar del Otro, hay saber en algún lado.

Se puede decir que sabemos algo de la estructura del amor y de la estructura del saber, a partir de la puesta en marcha del dispositivo analítico, es decir que tiene que haber un análisis para que se ponga en juego esto que estamos tratando de elaborar del amor y del saber.

En relación a las Jornadas de la Red AAPP, a realizarse el 1 de octubre, señala -el texto que abre el libro de Enrique Acuña, Resonancia y silencio y otras poéticas, que se titula “Que se diga hacia un nuevo silencio”, particularmente destaca *el que se diga*, es el punto de partida de un análisis, -“que se diga”- indica la atribución por venir aún de quien habla en eso que se diga que algo va a venir articularse, como una promesa de significación. Entonces la estructura del amor y la estructura del saber, surgen a partir de dos cuestiones que aparecen como efecto de esta puesta en marcha del dispositivo analítico, la falta en ser del sujeto y la transferencia, pero no la transferencia como ese amor repetición o la puesta en acto de la realidad sexual, sino tomando aquella definición freudiana de transferencia en la interpretación de los sueños, cuando dice que es un desplazamiento de sentido o un falso enlace.

Lacan va a buscar en ese texto del año 1967, La equivocación del sujeto supuesto al saber, planteando entonces que tanto el amor como el saber, no son inventos ya que hace hablar a los síntomas, es por el psicoanálisis que uno puede decir que vía la transferencia es posible un nuevo amor y otra relación con el saber distinta a la que alguien tiene al inicio de la experiencia. La pregunta si vía la transferencia se puede pensar en un amor que se dirija al saber, esto requiere el tránsito de una experiencia, aquello propio de la neurosis, que es no querer saber según Freud presentes en la represión, forclusión y la denegación- es decir- designó, la defensa como un acto fundante constitutivo de la división del sujeto, en la entrada hay un no querer saber de la castración, es decir la falta en ser del sujeto, falta el significante que designe el ser.

Señala Christian Gómez, que en *El banquete*, Lacan toma la metáfora del amor pero no esa sustitución entre el *erómenos* y el *erastés*, el amado y el amante, sino en la sustitución del amor por el deseo, hace equivaler amante a deseante, partiendo de ese sintagma de Sócrates cuando este dice –el amor entonces es amor de algo y si es amor de algo es de algo que tiene, y que carece y pone la falta, entonces Lacan dice ahí está el amor articulado al deseo, es como deseante, que es esa estructura del amor en la experiencia analítica, el psicoanálisis se sirve de esa estructura para poder ir más allá, de esas pasiones amorosas, subrayando servirse del amor porque uno recuerda el sintagma ir más allá del padre, servirse de él, entonces servirse de la pasión amorosa para ir más allá de ella y encontrar algo nuevo.

Con respecto a mi comentario, comienzo con -Lacan en el Seminario 11, expresa “de haber alguien a quien dirigirse para que represente ese sujeto al que se le supone saber”, hay uno solo Freud, quien trazó las vías y caminos del inconsciente, y que muestra de sobra en que consiste la función del sujeto a la que se le supone saber. Por ello, diferentes lecturas de textos en Freud, permiten interiorizarnos en las primeras experiencias donde sitúa el concepto de transferencia desde “Estudios sobre la histeria” (1893-1895) hasta en sus últimas elaboraciones “Análisis terminable e interminable “(1937). Al comienzo realizaba métodos terapéuticos como la hidroterapia, la electroterapia, los masajes y la cura de reposo de Weir Mitchell, para iniciar la hipnosis, en otoño de 1892, con su primer análisis completo de histeria, fechado el primero de mayo 1889-1890, con Elizabeth von R (40 años). A fines del mismo año, mis Lucy R (30 años). Katharina, que no tiene fecha precisa, después Cäcilie M, “a quien llegue a conocer mucho más a fondo que a cualquiera de otras pacientes”. suele considerarse a “Estudios sobre la histeria”, el punto de partida del psicoanálisis, comenzando con la técnica de la sugestión, para luego abandonarla por “las asociaciones libres”. Con el estudio de los sueños, sitúa el funcionamiento del “proceso primario” de la psique, y la forma en que este influye en la producción de pensamientos más accesibles. Dio lugar al estudio de sus sueños derivando en el descubrimiento de la sexualidad infantil y del complejo de Edipo, también comienza a dar cuenta de otro obstáculo, la transferencia, topándose en realidad con uno de los principales instrumentos de la técnica psicoanalítica cito “la transferencia sobre el medico acontece por falso enlace”, (leer pág. 307 leer ejemplo).

Es Lacan quien señala que Freud se apartó cuidadosamente de esta dimensión mística o sugestiva, y tratándose de la histeria prefirió confiarse al discurso de la histérica, antes que a los estados hipnoides. Al escuchar a la histerica, Freud leyó que hay otra escena, que llamó inconsciente.

En el inicio del análisis se puede hablar de la experiencia subjetiva, es decir, que el sujeto se presta, se dispone, a sufrir una o varias transformaciones tal vez hasta inéditas para él. Pero no al modo de la experiencia con una sustancia alucinógena o mística, ya que es poco verosímil que aceptemos una experiencia en ese sentido – dice Miller.

Diremos que lo inconsciente es lo leído en lo dicho. Lo que también implica que lo inconsciente está escrito en lo dicho, es decir es un saber, un saber especializado por el hecho de ser un saber no sabido por el sujeto del inconsciente que Lacan anudaba al material de la lengua y que está relacionado con la materia misma del significante.

En la experiencia analítica, en la entrada, el sujeto no sabe, y a partir de la transferencia entendida como la puesta en acto del inconsciente y vía la regla fundamental: “Diga pues todo cuanto pase por su mente”, permitirá en la asociación libre la emergencia del sujeto supuesto al saber. Decimos que cuando hay en algún lugar el sujeto que se supone saber, hay transferencia. Y en esta puesta de la transferencia comenzará a desplegarse el síntoma con su falsedad como modalización de una verdad imposible de decir. Sabemos que el síntoma se modifica vía la transferencia, y esto es así porque es una construcción que tiene un pie en el Otro, engranaje en acto resultado de la presencia del analista, que introduce la noción de lo nuevo.

El síntoma condensa palabras, es una metáfora del inconsciente que busca decir algo para alguien. Se dirige como mensaje cifrado al Otro, lugar del inconsciente que lo descifra, pero pasando por otro, el analista que escucha –poder discrecional del oyente– encarnado en alguien.

Lacan conceptualiza a la transferencia como un fenómeno esencial y nodal en el ser humano ligado al deseo y que fue descubierto antes de Freud, y quedo perfectamente articulada en un texto que se discute sobre el amor, *El banquete de Platón*, donde se permite hacer cierta analogía con el dispositivo analítico.

Enrique Acuña en Conferencias de Introducción del Psicoanálisis, pensando en la transferencia definida por Lacan como amor dirigida a un saber, plantea que es necesaria una maniobra, y cuál sería la maniobra necesaria para que el amor como pasión del yo se transforme en un amor del inconsciente. que son los movimientos producidos en el análisis que el sujeto hace y que revelan en realidad su retórica su modo de hablar. De aquí que cada transferencia va a ser una, o cada cura va a instaurar una estrategia distinta de acuerdo al modo de relación al inconsciente, entonces se puede definir a la transferencia como una estrategia del sujeto no con el analista, una estrategia de como pueda salir de su malentendido y de su síntoma, maniobra necesaria para introducir la suposición de saber y la suposición es un término que Lacan introduce como la *supositio*, como un modo de establecimiento del desarrollo del saber, que podemos decir que es el motor. Entonces tenemos

estrategia, suposición y podemos decir que a partir de ahí la maniobra del analista de transformar el amor-pasión yoico en un amor al saber inconsciente y es con la política que responde el analista para probar si hay deseo de saber. Frente a la estrategia de la transferencia y a la política del deseo que responde el analista tenemos un tercer elemento la táctica de la interpretación. Por último, dirá Acuña, la idea de la transferencia es una relación al saber supuesto, y que eso tiene un límite lógico.

Al final la presentación un caso articula lo expuesto en estos recortes planteados, Invenções en la transferencia: una mujer con bigotes (Carlos García Gaviola) (Revista Lacaniana N° 31).

(*) Reseña de la décima clase dictada el 7 de septiembre, del Seminario del Instituto PRAGMA-APLP, "La maldición del sexo el *biendecir* del analista, docente Christian Gómez, comentarios Guillerma Chañi.